

Educación Musical en la ES

(Algunas Consideraciones)

Autor: Prof. Javier Ulmete

Es sabido que el adolescente presenta una serie de características complejas en torno a los procesos internos por los que atraviesa que son menester del estudio de muchos especialistas históricamente. En la actualidad debemos sumar al pensamiento veloz de los jóvenes el desarrollo tecnológico que nos supera en el día a día y que para estos es moneda de uso corriente.

Nuestra especialidad está comprometida en estos dos sentidos. Por lo tanto, por un lado, el docente de música tiene el deber de conocer cuáles son las cualidades que distinguen este momento del desarrollo evolutivo del individuo, y por otro, en el caso de las NNTT (Nuevas Tecnologías) debe *aggiornarse* para estar a la altura de las circunstancias porque la contemporaneidad así se lo requiere.

Ante la poca existencia de bibliografía específica sobre la cuestión, es interesante abordar a la Educación Musical en relación a los adolescentes, lo que en términos institucionales sería Música en la ESB (Educación Secundaria Básica).

Para ello, sería importante destacar aquellos puntos característicos que definen a los adolescentes y qué relación pueden tener estos con nuestra problemática educativa musical. Sobre esto hay mucho escrito, pero para ser sucinto y claro me parece pertinente sumar las siguientes ideas:

“El término Adolescencia proviene del latín *Adolescentia* y *Adoleceré*. Posee dos significados: crecer y doler. Por lo tanto, un sentido estaría dado por el crecimiento, el adquirir vigor y otro por el experimentar dolor, que se vincula con el tema del duelo” Uribarri (2004, p2)

Algunas características que podrían definir al adolescente y que vienen a cuenta de nuestra problemática educativa son:

- El adolescente busca continuamente estar con y pertenecer a grupos de pares¹
- Los cambios físicos y psíquicos propios del estadio que atraviesa lo ponen “en contra” de su familia y la sociedad en general²
- Existen tres razones fundamentales que la psicología explica como duelos que experimenta el adolescente y tienen que ver con el cambio físico, por la “pérdida” de los padres de la infancia (ya no actúan del mismo modo), y por dejar atrás todo lo vinculado con la infancia en general.³

No cabe dudas y aunque solo se detallan algunas pocas consideraciones, que el adolescente experimenta una serie de sensaciones y sentimientos “internos” o “endógenos” que para el docente pueden ser tanto oportunidades como amenazas. Cualquier desliz en el discurso del maestro a la hora de la interacción con los jóvenes, como puede ser un comentario respecto a una cualidad física, o sobre una temática de actualidad y que en lo general se suscitan impensadamente, pueden jugar en contra del desempeño del mismo, y de la interacción tanto con el joven implicado como con el grupo en general (que ante este

tipo de situaciones actúan “en solidaridad” con su compañero). Este tipo de situaciones suelen ser muy complejas y a veces (sin exagerar) irreversibles.

¹“Quisiera reconsiderar aquí el “hambre de objeto” del adolescente y su empobrecimiento yoico. Estas dos pasajeras situaciones evolutivas encuentran compensatorio alivio en el grupo, la pandilla, el círculo de amigos, los coetáneos en general” Blos (2004, p133)

²El adolescente se caracteriza por “desvincularse de los objetos de amor y odio interiorizados, y esto va acompañado de un profundo sentimiento de pérdida y de aislamiento” (Freud, 2004)

“Los jóvenes tienen que hacerse un hueco en la sociedad adulta, para lo que encuentran resistencia de los adultos, que pueden sentirse amenazados por ellos” (Delval, 1998, p575)

³“El adolescente realiza tres duelos fundamentales: por el cuerpo infantil perdido, por el rol y la identidad infantil, el duelo por los padres de la infancia” Aberasturi (1971) citado en Uribarri (2004, p8)

La consideración del modo en que el adolescente se abroquela en el grupo de pares, puede ser útil para revisar estrategias educativas en el aula que apunten al trabajo social, o en grupo. Algunas estrategias para dicho modo de trabajo pueden ser: (Furnó, ¿?)

- ❖ Organizar la distribución de tareas: 1.Presentar la consigna de trabajo 2.Subdividir en tareas menores que requieran plazos de tiempo inferiores para su resolución
- ❖ Supervisar los grupos: Controlar las constantes aunque rápidas pasadas para: verificar los roles, controlar las diferentes tareas y corregir algunos problemas.
- ❖ Organizar las muestras de trabajo: Estimular a los grupos, proponer elementos de análisis intra e inter-grupales, retroalimentar las tareas desarrolladas por los grupos, etc...

El hacer es parte fundamental del adolescente. Por ello, el docente no debería dudar al momento de procurar hacerlo trabajar, más allá de que determinados pruritos vinculados con sus duelos sean determinantes de ciertas competencias musicales que se pretenden desarrollar en los jóvenes (cantar, imitar, ejecutar, jugar, etc...).

“El sentimiento de culpa es intenso...el sentimiento de culpa se alivia con el trabajo, por su cualidad de contribución social” Teper-Meinardi Mozej (¿?, p13)

Para concluir este análisis y dar cierre al presente trabajo es interesante reflexionar sobre el lugar que los adultos en general le otorgan al adolescente. En muchos casos es prejuizado como un ser desinteresado, cargado de la desidia que se comentaba más arriba. Pero, parece lógico luego de “ponerse a tono” con ciertos caracteres complejos y definitorios de la personalidad en formación de los jóvenes, que se revisen ciertas conductas por parte de los mayores, que en vez de presentar resistencia debieran revisar el rol fundamental como **modelos**, tanto los padres, como los familiares y todos aquellos que forman parte del entorno social del adolescente.

Y en el caso de nuestra especialidad, la Educación Musical, esta revisión desde el rol docente significaría intentar cambiar esa sensación de desidia por más trabajo, haciéndonos cargo de lo que nos convoca, que es la Música y que inevitablemente es un elemento central en la vida de la mayoría de los individuos. Solo restaría empeñarse en generar estrategias educativas nuevas, ricas, incorporando nuevas técnicas, procedimientos,

tecnologías, recursos que se adecuen a ambos intereses (docente-alumno). Parece sencillo pero amerita de mucho trabajo y esfuerzo.

“Nada sucede en el crecimiento emocional que no se produzca en relación con la existencia del ambiente, que tiene que ser lo bastante bueno” Winnicott (1979, p180)

A continuación y a modo de cierre algunas últimas consideraciones:

“Los **recursos** tienen una importancia indudable, ya que en estas edades comienzan a ser y algunos son muy críticos. Esa crítica habitualmente está inspirada en el absurdo. “me aburro porque es la canción que escucha mi abuelo” son algunos de los boicots que pueden hacernos. Por lo tanto yo creo que de algún modo hay que trabajar *un cincuenta y un cincuenta*.

En el primer cincuenta incorporo todo aquel recurso musical que sea menos frecuente para los adolescentes (ej: académico – jazz – bossa –etc)

En el otro incorporo todos los recursos que cumplan con la condición de ser por algún **rasgo** determinado cercano al repertorio del joven y que además me sea útil a los efectos del o los conceptos que deseo enseñar.

Algunos ejemplos: Si quiero que escuchen por alguna razón tango, evitaré incluir en una primera clase repertorio de la vieja guardia, por ejemplo. Intentaré trabajar con Piazzolla (octeto eléctrico) o Piazzolla / Gary Burton o Tangoloco. O en su defecto (y aunque no sea el que más me gusta) existe hoy por hoy mucho material de “tango electrónico” (Bajofondo tangoclub – Gotán Project) que tienen rasgos de interés tanto para los alumnos como para el docente. (instrumentación, rítmica –por ejemplo-)

En el caso del Folklore lo mismo. Hay muchísimo material en donde aunque algunos parámetros no sean respetados como en los ejemplares tradicionales nos son útiles como punto de partida. Ejemplo: Chango Farías Gomez y la Manija – MPA - Santaires - (instrumentación – arreglos) – Bandas y/o artistas de Rock que fusionan o frecuentan el folklore argentino. Ejemplo: Leon Gieco – Bersuit Vergarabat – Arbol – Las pastillas del abuelo (entre otros)

En el caso del repertorio académico lo mismo. Creo que inicialmente es más pertinente trabajar con ejemplares en donde puedan reconocer algunos rasgos para luego vincular a material que el docente elija o necesite emplear. (Ej: Soundtracks de películas – de series – Música descriptiva)” *Ulmete (2008) en Algunas consideraciones y/o reflexiones sobre la Educación Musical en la ES. Apunte de circulación interna de la Cátedra de Educación Musical II de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata.*

“Los cambios en la sociedad y en la familia de la actualidad...han llevado a modificaciones drásticas en los comportamientos y costumbres de las mismas, y por lo tanto, en las prohibiciones y barreras, tanto las intergeneracionales como entre sexos, que influyen notablemente en distintos fenómenos de la adolescencia. Todo ello y con el agregado de altas exigencias en cuanto al desempeño y éxito individual y a la vez, el fenómeno de una pubertad cada vez más temprana y una entrada a la vida adulta más retardada, va llevando al adolescente a modos de funcionamiento muy distinto del de sus padres, y éstos no pueden representar más sus modelos de identificación en cuanto a estos aspectos se refiere” Méndez (1997, p1)

Javier Ulmete

Referencias bibliográficas

- AEBLI, H.(1995) “12 Formas Básicas de Enseñar”. una Didáctica Basada en la Psicología. Madrid: Narcea.
- BRUNER, J. (1998) Acción, pensamiento y lenguaje. Alianza Editorial.
- COSTA-GIOMI, Eugenia (1998) “Agudo y Grave: Agudo, grave, alto, bajo: cómo los niños aprenden a describir la altura del sonido”, boletín de investigación educativo-musical, centro de Investigación en Educación Musical del Collegium Musicum de Buenos Aires.
- DELVAL, Juan (1998) “El desarrollo humano” Madrid, Siglo Veintiuno Editores
- FERRERO, María Inés – ASPREA, María Inés – PURTIC, María Luz (2008) “Vamos a Música” Bs. As. – e.m.e.
- FERRERO, María Inés - FURNO, Silvia (2004-2005) "Musijugando", Cuadernos de Actividades de Educación Musical, Nos. 1, 2 y 3, e.m.e. y Equipo Didáctico (Guía Metodológica y CD con ilustraciones musicales) correspondientes a los cuadernos citados. Bs As.: e.m.e..
- FURNO, Silvia (¿?) “Conferencia: El educador musical y su formación profesional” – Apunte de cátedra Educación Musical I y II – Universidad Nacional de La Plata
- FURNO, Silvia (¿?) “Algunas estrategias para el trabajo en pequeños grupos”. Apunte de la cátedra Educación Musical II. FBA. UNLP.
- FURNO, Silvia (2005) “La formación de conceptos musicales” Cuadernos interamericanos de investigación en Educación Musical, Escuela Nacional de Música, Universidad Nacional Autónoma de México.
- GAGNÉ, E. (1991) Los procesos de la clase y Estrategias para la enseñanza efectiva y el aprendizaje. En *La psicología cognitiva del aprendizaje escolar*. VISOR
- HARGREAVES, D. (1998) “Música y desarrollo psicológico”. GRAO, Barcelona.
- MALBRAN, Silvia (1991) "El Aprendizaje Musical de los Niños", Edición corregida y aumentada, Actilibro, Bs. As.
- MALBRAN, Silvia (1991) Como consignar referencias bibliográficas
- POZO , J.I. (1996) “Aprendices y Maestros”. Madrid: Alianza
- SIMS, Wendy (1996) “El desarrollo de las destrezas auditivo-musicales en los niños”, boletín de investigación educativo-musical, centro de Investigación en Educación Musical del Collegium Musicum de Buenos Aires.
- WEBERN ARONOFF, Frances (1974) "La Música y el Niño Pequeño". Bs. As.: Ricordi..
- ZABALZA Miguel (1993)"Diseño y Desarrollo Curricular ", Madrid: Narcea.

Bibliografía específica sobre “Adolescencia”

BLOS, Peter (2004) “La transición Adolescente” PAIDOS, Madrid

MENDEZ, Roberto (1997) “Introducción a los conceptos de Phillippe Jammet acerca de las identificaciones en la adolescencia”. Facultad de Psicología de la UBA, Bs. As.

TEPER, Elida - MEINARDI MOZEL, Teresa (¿?) “Transicionalidad y Adolescencia – Juego, vocacionalidad y creatividad en Donald Woods Winnicott”, Facultad de Psicología de la UBA, Bs. As.

URIBARRI, M. (2004) “Conceptos Psicoanalíticos Básicos y Duelo”. Ficha de cátedra de Psicología Evolutiva de la Facultad de Psicología de la UBA, Bs. As.

WINNICOTT, Donalt W. (1979) “Realidad y Juego”. Gedisa Editora, Barcelona.